



Una de las esencias del concepto de Revolución

Texto y foto: Rosa María Ramírez Reyes

La unidad del barrio en el enfrentamiento a las ilegalidades e indisciplinas sociales trascendió en el debate entre vecinos de la Circunscripción 75, en Yeso 1, Vázquez, y las autoridades participantes en el Trabajo Comunitario Integrado **Por Nosotros Mismos**. Ocasión presidida por el miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en Las Tunas, Ariel Santana Santiesteban, y Lilian González Rodríguez, diputada al Parlamento cubano y presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular.

La jornada, que coincidió con el segundo aniversario de la desaparición física de Fidel, devino homenaje a quien nos legó el concepto de Revolución, del cual nació el nombre de esta iniciativa territorial, que hace seis años procura la colaboración de las masas para mejorar las condiciones de vida de los barrios rurales y urbanos, en estrecha vinculación con directivos provinciales y municipales.

El encuentro propició el examen franco y respetuoso de las principales preocupaciones de los electores, entre las cuales cuentan el alumbrado público, estado del camino, afectaciones del fondo habitacional e irregularidades con el cumplimiento de legislaciones de Planificación Física, según informe presentado por Maikel Flores Armas, delegado de la demarcación.



En franco diálogo con las principales autoridades del Partido y el Gobierno en el territorio los pobladores exponen sus logros y principales dificultades.

A esas y otras inquietudes se dieron respuesta. Y al calor del debate surgieron ideas para elevar la calidad de vida allí, como el mejoramiento del círculo social, encargo asumido por la Empresa Agropecuaria y la cooperativa Mártires de Bolivia; mientras, la Dirección Municipal de Vivienda acercará los trámites a la zona.

La cohesión del Grupo de Trabajo Comunitario y el reconocimiento a la gestión del delegado sobresalieron en la jornada, que exaltó además, a donantes voluntarios de sangre, productores de cultivos varios y

de leche, así como jóvenes, pioneros, federadas y cederistas.

Junto a las máximas autoridades se encontraban Gregorio Rafael Torres Coba, miembro del Comité Provincial y primer secretario del Partido en Puerto Padre, y Roberto Cabrera Sao, diputado al Parlamento y presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular, quien condujo el intercambio.

Un parque de diversiones y la muestra del quehacer de los vecinos formaron parte de lo expuesto en la cita.

Tres veces en Jobabo



Luis Álvarez Oliva.

Texto y fotos: Yaidel Rodríguez Castro

EN 1958, cuando Luis Álvarez Oliva estuvo en la Comandancia de La Plata, le dijo a Fidel que si la Revolución triunfaba lo único que quería, era que personalmente le entregara el título de la tierra a su papá. En el 59 se lo recordó allá en La Habana y... "el día menos pensado, sin avisar ni nada, se apareció el Comandante en la finquita de los viejos, y les dio el título de propiedad de la tierra a nombre de mi padre", reseña.



Rememora Luis, un hombre con una rica trayectoria revolucionaria, que prefiere no abordar en público, y complementada con esa devo-

ción por el privilegio de tan egregia visita: "Yo no estaba en ese momento, solo mi mamá y mi papá. Cuenta la vieja que Fidel llegó con un grupo de hombres, recorrió la finca, conversó con mi papá acerca de las posibilidades de riego que tenía allí con el arroyo a un costado, y tomó café en la casa. ¡Fijese, que todavía tenemos el mortero en el que se piló el café ese día!".

Aunque no se tiene la fecha fija de este suceso ni memoria gráfica que lo corrobore, por los cálculos, todo indica que esa sería la primera ocasión en la que el Líder de la Revolución estuvo en Jobabo, y que en total serían tres veces, no dos como actualmente se recoge en la historia. La finca de Luis, ese sitio donde él siente aún la presencia de Fidel, a quien estrechó la mano en reiteradas ocasiones, está a medio camino entre La Portada del Moro y El 23.



Juan Ramírez Leyva.

Pero al igual que Luis, Juan Ramírez Leyva no borra de su memoria las palabras del eterno rebelde aquella vez en 40 Pesos, cuando vino para Nochebuena a cenar con la brigada encargada del desmonte para la siembra de arroz. Relata: "Yo era un muchachón, y andaba por aquí por el pueblo cuando me enteré que Fidel iba a estar en '40". Oiga, di media vuelta y enderecé para allá. Efectivamente, allí



Rosa María Figueredo Izaguirre.

estaba el Comandante pronunciando su discurso en una tarimita de madera. Llegué a pie, pero estuve allí.

"Prácticamente yo estaba debajo de la tarima donde habló, a unos cinco o 10 metros", evoca con orgullo Juan, y unas cuantas lágrimas en la mejilla. "Ese hecho, que sucedió el 24 de diciembre, me motivó y el 8 de enero me recluté en la brigada. De ahí nos fuimos a Zabalo, Bayamo y Camagüey... Todo partió de 40 Pesos, por ver a Fidel".

Ya en el 96, ante la presencia del mandatario cubano en La Punta, medio Jobabo asistió. Hay anécdotas que relatan desde las personas que dejaron la casa abierta o el fogón encendido con olla de presión pitando, hasta quienes se fueron poniendo la ropa en plena calle. Era impresionante ver la plaza tan llena, el mismo Comandante lo dijo en su discurso, último que pronunció en Las Tunas.

Decenas de jobabenses tienen su historia ligada a Fidel ese 31 de marzo de 1996, como Rosa María Figueredo Izaguirre, la niña que declamó para él y después de sus emocionantes versos se echó a llorar, entonces, el invicto hombre de verde olivo la abrazó y besó en la mejilla. "Han pasado 22 años y lo recuerdo como si fuera ahora. Jamás olvidaré ese instante, dice con la voz entrecortada.



Foto: Reynaldo López Peña

Azucareros afincados en su ejemplo

Por Juan Soto Cutiño

Si en Las Tunas hay un sector que vive orgulloso por la importancia que el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz siempre le concedió, es el de la Agroindustria Azucarera y dentro de esta, el central Antonio Guiteras.

Tanto significó, y aún significa para la Isla, la producción del dulce en esta provincia, que en ocho ocasiones el Líder Histórico de la Revolución la visitó para analizar la marcha de las contiendas y obras relacionadas con el cultivo de la caña.

De ese periplo por el Balcón de Oriente sobresalen, por su trascendencia, las visitas realizadas el 7 de julio de 1965 y el 14 de julio de 1969 al "Guiteras", para coser el saco que simbolizaba los seis millones de toneladas de azúcar de la V Zafra del Pueblo y resumir el acto inaugural de la cosecha de los 10 millones.

Ambos acontecimientos avalan de manera inobjetable la hegemonía nacional del Coloso puertopadrense, y sobre todo, la confianza ganada a golpe de vencer metas por sus trabajadores.

"El cumplimiento de ustedes -dijo Fidel a los tuneros en uno de esos momentos- es determinante para el

país y ese compromiso tiene su mejor respaldo en la caña que aún le resta por moler: unos 100 millones de arrobas".

Como aquel entonces y en el contexto de la jornada de homenaje que le redimimos al padre de los cubanos, los hombres y las mujeres agroindustriales hacen suyo la promesa de alcanzar la producción de azúcar pactada, correspondiente a la presente campaña.

"El mejor homenaje que podemos hacerle en el central Antonio Guiteras al Comandante en Jefe, es la materialización del plan de azúcar; y en función de ese objetivo, los 38 integrantes del Frente 3 de corte mecanizado nos comprometemos a cumplir con las mil 800 toneladas de caña que tenemos como tarea diaria", declaró su jefe, Jorge Antonio Morales (Pepón).

Similares metas asumen los azucareros del "Majibacoa", quienes ya sobrepasan en tres mil 400 toneladas el plan de azúcar hasta la fecha, mientras los "amancieros" y "colombianos" impulsan los preparativos de la zafra en su recta final, para que sus ingenios arranquen en fecha o antes del 15 de diciembre y 10 de enero, respectivamente.

El legado en el movimiento sindical

Por Jorge Pérez Cruz

"La Revolución tiene que explicarles a los trabajadores los problemas económicos, para que ningún trabajador ignore las realidades económicas de la nación, las realidades económicas de la producción, los medios correctos para elevar el estándar de vida del pueblo".

Esa sentencia del Líder Histórico de la Revolución Cubana, el inolvidable Fidel, expresada en 1960, al clausurar el Congreso de los obreros de la Construcción, es parte inseparable de su legado, el mismo que inspira al movimiento sindical, porque reconoce el protagonismo de sus afiliados en la edificación de la sociedad socialista próspera y sostenible a la que aspiramos.

Son harto conocidos los constantes intercambios del invicto Comandante en Jefe con colectivos laborales de todos los sectores y las sempiternas referencias a la necesidad de su participación consciente y comprometida en los programas estratégicos de desarrollo del país.

Y su pensamiento primó en los debates del más reciente pleno del Comité Provincial de la CTC, que tuvo como tema central el comportamiento del plan y el presupuesto hasta el cierre de septiembre del año en curso y el papel desempeñado por las organizaciones sindicales en función de elevar los resultados de ese período, para cerrar el calendario con dividendos superiores.

El informe presentado al plenario refiere que las acciones y tareas del movimiento sindical, de conjunto con el resto de los factores del territorio, han estado en función de elevar la eficiencia y el cumplimiento de los indicadores económicos aprobados en las directivas del plan 2018,

y que en la etapa evaluada las ventas netas totales se cumplen al 102,7 por ciento.

No obstante, las producciones físicas reflejan un comportamiento por debajo de lo previsto, pues de las 135 existentes a nivel territorial -22 constituyen encargo estatal- se incumplen 23 surtidos, en sectores vinculados con la producción de azúcar crudo, yogur de soja, galleta dulce, chocolate, alcohol, conservas, acero inoxidable, bronce, bloques de hormigón, viandas y hortalizas, que son en definitiva la forma en que se traducen los esfuerzos en satisfacción del pueblo y de la economía nacional.

Similar situación tenían en esa fecha los rubros destinados a la exportación. Las ventas con este destino alcanzaban solo el 74 por ciento de la meta con significativo decrecimiento en comparación con el calendario precedente, en el que incide fundamentalmente el incumplimiento de la producción de azúcar.

Varias intervenciones reconocieron imponderables objetivos asociados al anómalo comportamiento climático, y a la falta o llegada tardía de materias primas de importación, entre otros obstáculos que laceran los ímpetus en este universo.

Leobanys Ávila Góngora, secretario general de la CTC en la provincia, enfatizó en que actualmente constituye prioridad del movimiento sindical seguir defendiendo la economía nacional y los intereses de los trabajadores, y llamó al mejor aprovechamiento de los escenarios de discusión fundados por la CTC, para debatir los problemas y encontrar soluciones y alternativas desde la inteligencia colectiva.